

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

VIERNES 12 DE AGOSTO DE 1814.

Sta. Clara Virg. = *Quarenta Horas en la iglesia de Monjas de los Angeles.*

VIVA FERNANDO.

Conducta de un Párroco quando llegó el correo con la noticia del restablecimiento de la Inquisicion.

Señor Procurador: si V. viera lo que ha ocurrido en mi lugar quando llegó el decreto de S. M. restableciendo el santo tribunal de la Fe, se quedaria pasmado de lo que son los españoles. Lo menos fué el volteo horrible de campanas, cohetes, luminarias, voces y vivas á nuestro amado Soberano. El señor Cura se veía tan abrumado con el inmenso concurso de gentes, que cargaron ansiosos por oír una resolución, que llenaba sus esperanzas, que tomó el partido de decir á sus feligreses: vamos á la iglesia: daremos gracias á Dios, cuya misericordia tanto nos favorece, pediremos por la salud del Rey justo y virtuoso, que nos ha asegurado con su decreto la religion, herencia de nuestros mayores, y su trono, y por último en voz alta, allí oirán todos lo que á todos nos llena de gozo y suma satisfaccion. Nos encaminamos todos á la iglesia precedidos de nuestro párroco: algunos querian que se solemnizase este acto como se hace con la Bula de la Cruzada: otros pedian novillos, y no faltaban algunos que hacian indicaciones por un fiero y grande refresco; pero todo lo repugnó el señor Cura, dan-

do largas á semejantes demandas , insistiendo , que lo conveniente en momentos tan críticos , era elevar los corazones al cielo sin distraerlos con afeciones de la tierra. Dios , decia , ha movido el corazon del Rey nuestro Soberano ; y así Dios solo debe ocupar todo el lleno de nuestra religiosa gratitud. Así entramos en la iglesia : se expuso al Señor de los Reyes , y despues de media hora de oracion mental , rosario , y algunas oraciones , el señor Cura nos habló en estos términos : *hijos míos en Jesucristo , acordaos de la tribulacion pasada para regocijaros con sobriedad en el dia de la consolacion. ¡Qué recuerdos tan amargos los del año pasado ! ¡Qué contraste tan lastimoso ! ¡Se embarga mi espíritu al simple anuncio de lo que padecemos en el Agosto de 1813 ! Las bayonetas profanaron este santo templo para publicar el decreto fatal de la extincion del Santo Oficio que por repugnarlo mi conciencia , lo resistió mi constancia , que contristó á los fieles , y solo alegró á los filósofos y jansenistas. Se quedó la iglesia desamparada , y vosotros , reunidos en vuestros inocentes hogares con vuestras esposas y con vuestros hijos , no quisisteis aun ser testigos de un acto de agresion á la santidad de la iglesia. Todos reciprocamente nos prestamos aquellos consuelos que exigian lo apurado de las circunstancias , porque hasta nuestra creencia , nuestra mayor ó menor adhesion á los mandamientos de exterminio , fulminados desde Cádiz , eran expiados por los Gefes políticos. Pero , hijos míos , levantad vuestros corazones , porque ha llegado el venturoso dia de vuestra redencion. Despues de estas y otras palabras magestuosas y graves leyó el decreto de S. M. , y concluyó diciendo : *por tres dias , Dios mio , se formó empeño en provocar vuestra cólera ; pues tres dias seguidos serán consagrados para publicar vuestras misericordias. Se mezclaron las lágrimas , y concluida la funcion se vinieron acompañando al señor**

Cura, y se brindó en su casa por la salud del Rey. Pero, señor Cura, ahora tenemos mucha gazapina en la ratonera, le decian, y lo peor es, que no se pueden escapar á la Africa, como decian algunos. ¡Jesus, y qué chamusquina de los demonios va andar! Qué hay que apostar á que aun nos piden raciones de leña para las hogueras. Pues á fe, que la tengo tan seca por por sí sola se arde. ¡Qué seais tan bobos, les contestó, que aun creais estar en uso estas penas! Sabed, que estas dimanaron todas del grande fervor de nuestros Reyes, y así es que nuestro S. Fernando por sí mismo y en sus hombros llevaba los leños para el castigo de los hereges y judíos incorregibles. Mas el santo tribunal jamas ha tenido otro objeto que la enmienda de los hombres extraviados: su espíritu es el de la bondad y mansedumbre cristiana, y nunca recurre á las aflicciones del cuerpo sino quando se lastima la salud del espíritu con el desprecio á sus ruegos y amonestaciones. Esta gazapina que decís, ¡ah! ¡y cómo puede labrar su felicidad, si aciertan á aprovecharse de sus infortunios! Una ceguedad lamentable, un orgulloso saber los ha precipitado en el abismo: no consultaron con Dios, y han tropezado hasta caer en derrumbaderos espantosos. Pues á pesar de todo esto, si un rayo de la luz del cielo esclarece sus corazones, si entran en desengaños sinceros; si en fin, ayudados de aquel secreto impulso, que aficiona el espíritu hácia el sumo bien, tuviesen la dicha de reconocer y confesar públicamente sus errores políticos y religiosos, ellos quedarían salvos, y todos nosotros edificados. ¡Qué tanto placer no sería esta feliz ocasion de excitar la misericordia, y dexar sin uso la justicia! Por lo que á mí toca, no puedo menos de complacerme de la cuerda conducta que habeis manifestado en este dia, sin haberos entregado á imprecaciones san-

guinarias como en otras partes. No, no es este el lenguaje que os distingue, ni es razon que al hombre que está ya baxo el imperio de la ley, se le asuste ni se le aumente la angustia con truenos, con rayos, y con suplicios, y cadalsos anticipados á su imaginacion. Esto sería usurpar el juicio de la autoridad pública, y preocupar sus caminos rectos, y ofender la humanidad. El hombre moderado al espíritu de la religion, y al del amor tierno á sus semejantes, siempre debe aspirar á que el pecador viva y se convierta. Nos fuimos todos muy satisfechos de la doctrina de nuestro Cura: tuvimos una grande novillada, y los desahogos inocentes que correspondian á tan plausible noticia.

Mérida.

La ciudad de Mérida, que por dobles títulos de soberano y gran maestro de las órdenes militares profesa á nuestro amado Fernando VII el mas cordial afecto y acendrada lealtad, celebró su regreso al trono de sus mayores con la solemnidad y regocijo que permitió la triste situacion á que la han reducido los vándalos franceses; despues de dar á Dios las debidas gracias por su benignidad, y la particular providencia con que ha libertado á la España de la ruina que le estaba preparada, restituyéndole á su amado Monarca, se entregó el pueblo á manifestar su regocijo proclamando sin cesar al Soberano con indecible alegría, y reuniendo á las demostraciones, fiestas, diversiones á estilo del pais, iluminacion, y todo género de fuegos artificiales, executados con el mejor orden; las expresiones de mútuo amor y piadosa caridad, particularmente contribuyeron á hacer mas plausibles los regocijos el

contador de reales maestrazgos con todos sus dependientes, y el guarda-mayor de bosques D. Joaquín Bas y Matos con los del resguardo, esmerándose cada qual en acreditar los sentimientos que los animaban. El primero, colocando el retrato de S. M. en las casas de contaduría baxo de un magnífico dosel ricamente guarnecido y primorosamente adornado, que llamó la atención, y enardecido el nuevo entusiasmo del pueblo para que complacido con la vista de su Soberano en la forma posible le tributase los debidos obsequios, como en efecto lo executó derramando los sentimientos de su corazón en continuas y sensibles aclamaciones.

Concluida el día siguiente la mas solemne función de iglesia, á que concurrió el ayuntamiento, el clero secular y regular con las demas corporaciones y nobleza, se sirvió en casa del contador una abundante comida, felicitándose mutuamente: disfrutaron igual satisfaccion, resonando de continuo los brindis y elogios á nuestro augusto Soberano. En el mismo acto se socorrieron cien pobres de la Ciudad con una décente comida, ademas de la que se dió á los encarcelados, y se distribuyeron limosnas pecuniarias á viudas y pobres enfermos é impedidos.

Por la noche en la misma casa, reunida la juventud de ambos sexos con la mayor decencia y decoro, tuvieron un bayle que duró hasta la madrugada.

El referido Bas y Matos con sus dependientes, habida licencia del alcalde mayor, dispuso y executó en la tarde del 20 de Mayo dar el premio merecido á la Constitucion, y conducida á la plaza fué quemada públicamente.

Libres ya de este obstáculo, y puesta en la misma plaza en lugar de la lápida de la Constitucion otra con el título de Fernando VII, se puso encima el retrato de este augusto Monarca, en cuyo ac-

to el pueblo prorrumpió en continuas y sinceras aclamaciones, viva el Rey deseado, viva Fernando VII, viva la Religión, y muera la Constitución, acompañándolas y haciéndolas mas plausibles la iluminación general, repique de campanas, salvas y otros fuegos artificiales. En seguida se pasó á las casas de D. Vicente Perero Cárdenas, poseedor del mayorazgo de último maestro de la orden de Santiago, y se condujo á las casas consistoriales, donde entregándole el estandarte le tremoló, repitiendo: viva Fernando VII; á que contestó el pueblo á una voz con iguales aclamaciones, y se terminó la función con un lucido refresco que se sirvió á todos los concurrentes en la casa del mismo Perero, y con un bayle que duró toda la noche.

Roma 6 de Julio.

Es imposible explicar la actividad con que se trabaja aquí en organizar todos los ramos de la administración pública. La junta de cardenales, nombrada por S. S., y cuyos individuos gozan de la confianza de los romanos, trabaja incesantemente, y ya son varios los establecimientos que han empezado á experimentar los efectos del zelo é inteligencia de estos ilustrados patricios. El secretario de esta junta monseñor Scala, que estuvo años pasados agregado á la legación de Francia, y manifestó sus conocimientos y zelo á favor de su Soberano, acreditado de cada día mas el acierto que se ha tenido en elegirlo para este encargo.

Uno de los primeros objetos en que se ha ocupado esta junta ha sido, con arreglo á las instrucciones de S. S., la organización de los establecimientos de educación; y en virtud de estas tareas, muy en breve debe abrirse el colegio de la Sapiencia, que será el primero que goce de este beneficio. La Academia eclesiástica, ilustre gimnasio de donde han

salido tantos ilustres prelados, se organizará muy en breve con arreglo á sus antiguos estatutos, y se está formando con los profesores que han quedado de él, el colegio de Propaganda, en donde la instruccion se daba para distribuirla á los hombres de todas las naciones, y que ha propagado entre las naciones mas bárbaras los conocimientos y la civilizacion juntamente con la fe de Jesucristo. Monseñor Cancellieri es el gefe de este colegio, cuya direccion no podia fiarse en manos mas sábias que en las de un prelado que reúne en sí en un grado tan eminente el conocimiento de todas las ciencias con la piedad mas exemplar. Luego que las rentas del estado lo permitan, se pondrá igualmente corriente la imprenta de este establecimiento, que tanto ha contribuido al conocimiento de las lenguas orientales.

El miércoles último se celebró aquí con toda la pompa de la iglesia romana la festividad de S. Pedro y S. Pablo, cuya magnificencia se aumentó con la presencia del Soberano gefe de la Iglesia, de los cardenales que componen el sacro colegio, y de un gran número de prelados y personas de distincion, entre las quales se contaba un número considerable de extrangeros. Hacia mucho tiempo que no se habia visto aquí una festividad tan solemne.

El 23 del pasado llegó aquí el cardenal Mauri, y apenas se tuvo noticia de su llegada, se le comunicó orden para no presentarse en palacio; pero como esta orden no fué pública, muchos dudaron de ella; mas al fin, habiendo visto que el dia de S. Pedro y S. Pablo habia sido este cardenal el único que no habia asistido ni á palacio ni á la iglesia de S. Pedro Mártir, se han cerciorado ya todos de la certeza de ella.

Los regimientos de guardias de S. Pedro, destinados á la guarnicion de esta capital, estan ya organizados, y en breve lo estarán tambien los que de-

ben guarnecer las plazas fuertes de los dominios pontificios , para cuyo complemento no cesa de alistarse gente.

ANUNCIO.

La moderna filosofía desmascarada , ó sea paralelo entre el estado monárquico del gobierno intruso de Napoleon , y de la Regencia que era electivo , y el actual de nuestro augusto Monarca Fernando VII , y es hereditario , sólido y durable. Un tomo en quarto, compuesto por el Bachiller D. Fernando Hermoso, presbítero &c., dedicado á S. M.

En él se manifiesta Fernando VII mas perseguido que David , y la negra traicion cometida contra su Real persona y sus dominios , que es la misma que executó Senacherib contra Judá. Quando nuestro idolatrado príncipe tomó las riendas del gobierno , estaba ya vendido por Godoy al bárbaro opresor de la humanidad , y la voz del cielo lo conduxo entre sus manos para su mayor gloria y triunfo. España con su ausencia sufrió lo mismo que Sodoma con la del justo Lot, y los males horribles que ha sufrido son nada á la vista de aquellos que el tirano tenia preparados. Se defienden los derechos, soberanía y prerrogativas de S. M. Se niegan las falsas palabras de los filósofos rememarios, libertad, fraternidad é igualdad; y se conceden aquellas que producen á la sociedad su verdadera felicidad. Se recuerdan los atroces delitos de los tiranos , y las ventajas que nos ha traído Fernando. Elogio de nuestro invicto Monarca, de la nacion , y de sus gloriosos é intrépidos defensores; y se prueba que los Reyes existen desde los tiempos de Abraham. Bárbara prision del vicario de Jesucristo , y de su sacro colegio. Se manifiestan las tropelías y absurdos atentados que Bonaparte ha descargado contra los italianos y franceses , con otras cosas dignas de saberse &c. &c. &c.

Esta obra interesante á los que se precien de católicos, de amantes de Fernando y de su propia felicidad, se vende en las librerías de Perez , calle de las Carretas; de Novillo, calle de la Concepcion Gerónima, frente la espartería de la cárcel; de Villa , plazuela de Sto. Domingo; y en Zaragoza, en la de Sanchez. Su precio 13 rs. á la rústica, y 17. en pasta.

POR D. FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.